

PRESENTACION

"Jesucristo ayer, hoy y siempre" (Hb 13,8). Es este el lema que el Papa Juan Pablo II designó para la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano a realizarse en Santo Domingo del 12 al 28 del mes de octubre próximo. Dicho lema se constituirá, seguramente, en el telón de fondo que ilumine las reflexiones de nuestros pastores en torno a la triple temática asignada para la Conferencia: la nueva evangelización, la promoción humana y la cultura cristiana.

En este número monotemático se ofrece un acercamiento al lema, desde diversos aspectos de la exégesis y la teología, realizado por un grupo de estudiosos, cada uno, desde su propia perspectiva, competencia y especialidad. Para ellos nuestro reconocimiento y gratitud por este servicio a la Iglesia latinoamericana.

Esta primera aproximación, desde campos diversos, pero a la vez complementarios -el exegético, el hermenéutico, el cristológico y el eclesiológico- con marcado acento pastoral, pretende enriquecer la reflexión y motivar la profundización de otras perspectivas teológico-pastorales del lema, aún no vistas.

Albert Vanhoye, reconocido escriturista y conocedor como ninguno de la Carta a los Hebreos, analiza la expresión en su contexto inmediato y luego, en el contexto de la cristología de toda la carta, haciendo aflorar sus ricos significados y sus alcances para la vida cristiana.

Pedro Ortiz hace un riguroso análisis exegético del lema estudiando su relación con el contexto, su forma lingüística y literaria, sus posibles raíces y su finalidad. En una palabra, su significado, histórico y actual.

César Herrera fija un criterio interpretativo de la primera evangelización, realizada por Jesús y confiada a sus discípulos: construir auténticas comunidades

solidarias alrededor del mismo Jesús. Desde esta perspectiva hace un análisis crítico de los proyectos pastorales de nueva evangelización que han surgido a partir del Vaticano II y propone las prioridades de una nueva evangelización que haga presente hoy, al Jesucristo de ayer y de siempre.

Jean Galot se ocupa de la reflexión específicamente cristológica. La afirmación de la Carta a los Hebreos toma su sentido pleno a la luz de las palabras que Jesús pronunció sobre su identidad, sobre todo a la luz del nombre divino "Yo soy", que él reivindica en varias ocasiones. Por ese "Yo soy", Jesús expresa la eternidad que le es propia y que le hace dominar el tiempo. De esta manera, el autor, va haciendo explícitas las implicaciones cristológicas del lema y las consecuencias para la historia humana.

Alberto Ramírez pretende con sus reflexiones resaltar algunas implicaciones eclesiológicas del lema cristológico, siguiendo la estructura misma del lema: la memoria cristiana de la Iglesia, que no es otra que la memoria de Jesucristo salvador del hombre y revelador del Padre, quien constituye para ella su verdadero ayer. La significación cristiana de la existencia actual de la Iglesia, que se hace manifiesta en el acontecer sacramental del Señor resucitado en el presente. La significación cristiana de la dimensión escatológica de la Iglesia; la preocupación por esta dimensión es lo que hoy nos permite hablar de una nueva evangelización.

Alberto Antoniazzi critica la interpretación que las iglesias pentecostales del Brasil han hecho de Hb 13,8, y fija, a partir de su propio análisis del lema, los criterios indispensables para la identidad de la Iglesia. Ella debe moverse siempre entre estos tres polos -el ayer, el hoy y el mañana- perdiendo su identidad cuando se ancla en alguno de ellos.

Para terminar esta entrega, se ha considerado oportuno ofrecer una bibliografía específica sobre cada uno de los temas de la IV Conferencia. Esta bibliografía se seleccionó de las revistas llegadas al Instituto en los últimos meses.

L.A.C.D.
Junio 15 de 1992